

EL PUEBLO COMIENZA A CANTAR LAS ÚLTIMAS CREACIONES DE OSIRIS!

Y "Cine Radio Actualidad TV", atenta a todas las inquietudes populares, brinda hoy en carácter de primicia absoluta, las letras de "Los maderos de San Juan", "La loca del Bequeló" y "Huella del rastreador", motivos que con "El Montaraz" conforman el estupendo 33 doble duración de Osiris Rodríguez, recientemente editado en la nueva serie "Tonal". Junto a ellos, noticias sobre el quehacer del prestigioso autor e intérprete compatriota, y algunos conceptos suyos al respecto de los temas de su nuevo disco.

COMO Y PORQUE SURGIERON "LOS MADEROS DE SAN JUAN"

Osiris frunce el ceño, "Arma" un cigarrillo, y contesta: "Suelen rondar en mis silencios, esos ritornellos que perduran y nos siguen desde la infancia. Muchas veces, viendo jugar los niños, sobre todos los niños de los rancharios, me parece un tremendo sarcasmo que su canción sea, precisamente, "piden pan, no les dan; piden queso, les dan hueso", y que lo canten alegremente, sin saber que están cantando la triste realidad de su vida. Me hace acordar a un cuento de Poe, creo que es "Hog-Frog", donde en una mascarada ciertos divertidos señores disfrazados de monos y encadenados, son colgados de una araña e incendiados por el protagonista. Algo macabro que está presente en la alegría y la ingenuidad de los condenados al festejar antipadidamente su tremendo destino, es lo que percibí también en esas coplas cantadas por los niños humildes. Por eso, las coplas adquieren una dimensión y un significado distintos, cuando se las ha meditado. Quise, en la canción, exponerlas ingenuamente y repetirlas luego de un preámbulo ubicador; no sé si lo he conseguido".

"LOS MADEROS DE SAN JUAN"

(Canción norteña)

(Letra y música de O. Rodríguez Castillos)

I

Una noche de junio por la frontera pasaba al trotecito de mi alazán, y brillaban los cerros con las hogueras que hacen los niños pobres para San Juan.

Lagrimeaba la senda por la ladera, junto a los rancharios en soledad, y un acordeón humilde "de dos hileras" murmuraba este canto tradicional:

Estríbillo

"Aserrín, aserrán,
los maderos de San Juan; (bis)

piden pan, no les dan;
piden queso, les dan hueso (b's)

Aserrín, aserrán,
los maderos de San Juan".

Juegan por sobre el fuego fingiendo estrellas desnudos pececitos, que siempre están azulados de frío, Santa Teresa, aunque el fuego los besa cuando San Juan.

Recuerdo siempre al verlos la noche aquella cuando me hundí en la senda del achiral y al duro trino arisco de mis espuelas tuvo sentido nuevo, viejo cantar:

(Vuelve al estríbillo como final)

"LA LOCA DEL BEQUELO"

(Canción)

(De Ramón de Santiago, con recopilación, síntesis literaria y arreglo musical de Osiris Rodríguez Castillos)

Recitado:

En la enramada de un rancho viejo,
nido de gauchos, cerca del Yí,
guitarra antigua tierna cantaba
la triste historia que hoy canto aquí.

"Sabéis paisanos por qué ando errante
bajo estos bosques del Bequeló,
venid paisanos, venid conmigo,
dime mi historia junto al fogón,

"Allá en la loma, como un calvario,
veréis ruinas y un triste ombú;
fueron mi cuna, fueron mi estancia,
fueron mi nido verde y azul".

Recitado:

Tenia un esposo que ardiente amaba
y un hijo bello que era su Dios;

"ay, qué contenta perdiera el cielo
si yo pudiera ver a los dos".

Recitado:

Una mañana, maldita sea,
cuando esta guerra se pronunció,
su esposo tierno le dio un abrazo,
montó a caballo, triste, y partió.

"Aún me parece lo ven mis ojos
de lejas lomas diciendo adiós;
ay, mis paisanos, en ese día
perdí un pedazo del corazón".

"Luego, una tarde llegó un sargento
y al hijo amado se dirigió":

Recitado:

Ves esta lanza, fue de tu padre;
por su divisa, bravo muró,
Tómala y vamos, no te demores
que en las cuchillas se duerme el sol

"ay, mis paisanos, en esa tarde
quedó mi pecho sin corazón".

"Cuando yo muera clayad paisanos
bajo aquel árbol mi humilde cruz
que allí murieron mis dichas todas,
allí he perdido mi juventud".

Recitado:

Esta es la historia que una guitarra
de un rancho viejo, triste lloró;
ay, cuántas locas habrá en mi patria
como la loca del Bequeló.

"HUELLA DEL RASTREADOR"

— Introducción—

Rastrador de la huella
vengo de lejos,
no le digas a nadie
cuanto te quiero;
yo he perdido en la huella
mi corazón;
si llegás a encontrarlo, vidita,
traémelo.

Dende lejos me vine
pa' que me quieras,
huella huella, huellita
de mi tristeza;
dende lejos me vine,
solo me voy;
talarando una huella, vidita,
te d'go adiós.

— Introducción—

Yo tengo dos maneras
de andar penando,
tranco y tranco por lomas
sierras y llanos;
pa' seguir tu cariño
soy rastreador,
pa' cantarle a tu ausencia, vidita,
trovero soy.

No hay camino más duro
que el del trovero,
ni habrá huellas más firmes,
por eso mismo;
dende lejos me vine,
solo me voy;
talarando una huella, vidita,
te digo adiós.

UNIVERSO DEL

FOLKLORE

Por Luis A. Rodríguez Roque

El poeta e intérprete, explica: "La letra de la huella siempre hizo referencia a bichos y escribanos. Podría tener cierta gracia ingenua desde el punto de vista literario. Pero una gracia y una ingenuidad que nunca se conciliaron totalmente con mi sensibilidad estética. Quise entonces en un aire de huella poner las sugerencias del andar del hombre en la soledad. Esto fue una elucubración apenas consciente, pero cuando nació mi huella traía (a no ser que a mí solo me lo pareciera), esa angustia de dimensiones un poco abstractas, un poco concretas, que le confieren calor humano".



LA ACTIVIDAD ACTUAL DEL POETA
Y CANTOR

Mientras lo sabemos en la vecina orilla, cumpliendo una serie de seis presentaciones de recital, hay uruguayos que se preparan para aplaudirlo en Artigas, Salto, y otras ciudades del Litoral, en agosto, Osiris visitará también localidades del Centro y del Este. Al mismo tiempo, las imprentas trabajarán rápido para hacer volver a la plaza oriental los libros "Grillo Nochero" y "Cantos del Norte y del Sur", que, agotados, aguardan, respectivamente, su quinta y tercera edición. Entre tanto, conviene agregar que Editorial "Lagos" de Buenos Aires, informa que los temas de nuestro compatriota ya son "clásicos" de venta.

EDICIONES DE JULIO

—En un 33 dd., apareció la chilena GINETTE Acevedo, estrella de la RCA Víctor, realizando las aplaudidas "Gaviota" y "Si vas para Chile".

—En un simple, Eduardo Rodríguez canta ya por su décima edición, el pegadizo taquirari del Chango Rodríguez "Nuestra noche". Y entra en fábrica, para su edición inmediata, "Yo soy de aquel pague pobre", estupenda versión del "Ciclón sanjuanino" para el fuerte tema de Hedgar Di Fulvio.

—En un long play, la "Odeón" efectuará el lanzamiento de doce de las mejores realizaciones logradas para su sello por el famoso conjunto chileno "Los Huasos Quincheros".



El cronista pregunta, Osiris, responde: "Escuchaba el tema de «La loca del Bequeló» cotidianamente. Lo murmuraban mis mayores. Y andaba en el aire del pago, cuando en el pago había guitarras. Era la época anterior al advenimiento de la radio. Se daban todavía serenatas. Y la música que se escuchaba era sin avisos".